

Eléonore Caroit

“Francia quiere continuar trabajando con Chile sobre los temas que son de interés mutuo”

La ministra encargada de la Francofonía, de las Asociaciones Internacionales y de los Franceses en el Extranjero representó al gobierno del presidente Emmanuel Macron en el cambio de mando en Chile.

Por **Fernando Fuentes**

La misión de representar al gobierno del presidente francés Emmanuel Macron en el cambio de mando presidencial de Chile 2026 recayó en Eléonore Caroit, ministra delegada ante el ministro de Europa y de Asuntos Exteriores, encargada de la Francofonía, de las Asociaciones Internacionales y de los Franceses en el Extranjero, cargo que la abogada de 40 años desempeña desde octubre pasado.

Nacida en París, creció en Santo Domingo, República Dominicana, donde su familia se instaló desde que ella tenía tan solo 3 años de edad. Es hija del periodista francés Jean-Michel Caroit y de la abogada dominicana Carmen Amelia Cedeño, cuya familia luchó contra la dictadura de Rafael Trujillo.

Formada en el Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po), la Universidad París 1 Panthéon-Sorbonne y la Universidad de Columbia en Nueva York, Caroit fue electa diputada por la 2ª circunscripción de los franceses establecidos fuera de Francia, en América Latina y el Caribe, en junio de 2022. En la Asamblea Nacional se desempeñó como vicepresidenta de la Comisión de Asuntos Exteriores y formó parte del consejo de administración de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD). Estas dos

funciones le permitieron reforzar la presencia de América Latina en la agenda política francesa y promover un diálogo renovado entre Francia y esta región del mundo.

Antes de viajar a Valparaíso para asistir al cambio de mando, Caroit conversó con **La Tercera** para analizar el actual estado de las relaciones entre Chile y Francia, los vínculos de América Latina y la Unión Europea y los desafíos que representa la geopolítica de la segunda administración de Donald Trump en Estados Unidos, donde conflictos como los de Irán y Ucrania ponen a prueba los vínculos a ambos lados del Atlántico.

¿Cómo se evalúa desde Francia el estado actual de la relación bilateral con Chile?

Chile y Francia tienen una historia común y una relación muy fuerte. Hay una verdadera amistad entre los pueblos chilenos y franceses, histórica, porque obviamente Francia apoyó y ayudó a Chile incluso en su independencia y hemos tenido una historia que ha continuado a través de las diferentes vicisitudes de nuestros países, pero sobre todo un porvenir.

Tenemos proyectos en común, un interés en el multilateralismo, un interés en la protección de la biodiversidad, la lucha contra el calentamiento global y hemos trabajado de manera muy cercana, en particular en la

UNOC (Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos), donde Chile jugó un papel esencial con la ratificación del tratado BBNJ (Acuerdo sobre la Conservación y el Uso Sostenible de la Diversidad Biológica Marina de las Zonas Fuera de la Jurisdicción Nacional) y también tenemos una relación que es el fruto de una cooperación económica también muy importante. Tenemos más de 300 empresas francesas que están basadas aquí en Chile, creando empleos aquí en Chile, también compartiendo saber hacer y actuando en sectores que son esenciales para el desarrollo sostenible, desarrollo urbano, movilidad, pienso en el Metro, saneamiento de aguas, pienso en Aguas Andinas y en el conglomerado con empresas francesas. Entonces yo creo que la presencia es muy visible, muy palpable y que va mucho más allá de temas políticos porque es una presencia que se encarna en una diversidad de personas y de embajadores.

Tras el cambio de mando, ¿se vislumbra algún cambio en la relación bilateral? ¿Algún cambio de acento que eventualmente pueda hacer París?

Hay una alternancia política en Chile, con un presidente electo que no es de la misma tendencia obviamente que su predecesor y eso va a conllevar una serie de cambios. Nosotros como país amigo y aliado del pue-

blo chileno estamos presentes, queremos continuar trabajando sobre los temas que son de interés mutuo, sobre temas globales, queremos también seguir posicionándonos en todos los sectores del desarrollo aquí en Chile. Mencione así muy en desorden los diferentes aspectos, pero también tenemos una cooperación de lucha contra los incendios forestales, tenemos una cooperación también porque somos potencias pacíficas en el sentido del Pacífico. Francia tiene territorios en el Océano Pacífico y trabajamos también con coordinación en materia de defensa. Entonces los ámbitos y los sectores de cooperación son muy numerosos y es importante en esta transición de Chile que podamos también estar presentes y seguir trabajando en esos temas.

¿Cómo se observa desde Francia este giro a la derecha de América Latina que se ve ratificado por la elección del presidente Kast en Chile?

Al ser realmente binacional y latinoamericana, o sea, creo que la única ministra latinoamericana del gobierno francés, entiendo que las derechas o las extremas derechas no son uniformes, pero dependen mucho de un contexto local. Yo creo que nosotros tenemos tendencia a observar

SIGUE ►►

SIGUE ►►

► Eléonore Caroit, ministra francesa, es hija de padre galo y madre dominicana.



con un prisma muy europeo los cambios políticos que ocurren en otros lugares del mundo. Por eso era importante también mi presencia aquí, para matizar de cierto modo esta transición, esta alternancia política chilena, pero explicar también qué significa realmente y cómo Francia se posiciona dentro de este cambio.

Sobre materia comercial, en los últimos años China ha entrado fuertemente en América Latina, chocando con los intereses de Estados Unidos en la región. ¿A Francia y Europa en general les complica también la presencia de China en esta zona del mundo?

Francia tiene este año la presidencia del G7 y dentro de los temas esenciales que hemos elegido para nuestra presidencia es cómo reducir los grandes desequilibrios mundiales, en particular los desequilibrios comerciales, porque vemos que tanto Estados Unidos como China están aplicando políticas comerciales extremadamente proteccionistas que para Estados Unidos son un cambio radical con la política que han conllevado en su historia y para China es cada vez más asumido el proteccionismo y la defensa de las empresas chinas en los grandes proyectos que ellos llevan.

Con relación a China específicamente, yo pienso que hay que ser muy lúcidos sobre

el papel que está jugando, pero también mantener un diálogo exigente con China y es lo que está haciendo el presidente Macron en particular cuando fue a China hace unas semanas, porque ellos también de cierto modo tienen que integrarse y ser parte también de la solución. Y lo vemos, en materia de medio ambiente. Habían sido muy cautelosos y muy poco implicados durante varios años y de repente vemos que China ahora quiere implicarse en temas como la protección del océano, como otros de los grandes temas globales con relación al medio ambiente. Y en ese sentido también hay que integrarlos, dialogar con ellos y no oponerlos.

En el escenario actual, ¿cómo se posiciona Francia respecto al conflicto en Irán?

Francia, como país miembro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, como país históricamente muy apegado al multilateralismo, no puede no indicar que las operaciones militares en Irán, pero también fue el caso en Venezuela, se hicieron en violación al derecho internacional y en particular a la Carta de las Naciones Unidas, que para nosotros son extremadamente importantes. Dicho esto, como lo recordó el presidente Emmanuel Macron, la historia no llora a los dictadores o a los que oprimen a sus pueblos y nosotros he-

mos defendido durante años al pueblo iraní y en particular a las mujeres iraníes que han sido oprimidas, con muchas víctimas civiles, en particular hace unos meses, en el momento en que hubo levantamientos populares en Irán.

Sobre Medio Oriente en particular, Francia ha llamado a una desescalada del conflicto, teniendo en cuenta obviamente las poblaciones civiles quienes son las víctimas de lo que está ocurriendo, pero también los intereses franceses. Tenemos más de 400.000 franceses que viven en la región, tenemos bases militares en la región, tenemos también puestos diplomáticos en los 15 países de la región que están afectados. Entonces nuestra posición es una posición de desescalada y también una posición defensiva. Tenemos acuerdos militares con varios países del Golfo, tenemos también un interés en que se vuelvan a abrir las vías de navegación, porque el hecho de que haya un bloqueo de la navegación del petróleo y del gas tiene un impacto sobre todas nuestras sociedades. Entonces esa es la posición de Francia frente al conflicto actual.

Y en el caso de Ucrania, ¿se corre el riesgo de que Europa se quede sola defendiendo a ese país?

El riesgo de que Europa se quede sola o el

riesgo opuesto, que es que Europa sea excluida de la resolución del conflicto, se han ya contemplado en varios momentos. Aunque Estados Unidos se retire, lo que no es algo que se contempla ahora y no pienso que sea el caso, porque ellos también tienen muchos intereses y han invertido mucho en la resolución de ese conflicto, no sería Europa sola, porque estamos hablando también de Canadá, estamos hablando de Australia, estamos hablando también de Inglaterra, de muchos otros países quienes entienden por qué este conflicto tiene una importancia vital para la Unión Europea, es un conflicto que está en el continente europeo, es un conflicto que está simplemente a unas pocas horas de avión de París, de Roma o de Madrid y que además toca la soberanía de un país, toca también al respeto de los acuerdos y del derecho internacional.

Entonces yo pienso que vamos a seguir trabajando para llegar a una solución que le dé garantías de seguridad a Ucrania, porque firmar un tratado de paz que sea una forma de capitulación para Ucrania o que sea una carta que no tenga peso y que después conlleve a nuevas violaciones, no es lo que esperamos y seguimos trabajando para darle a Ucrania garantías de seguridad y para que este conflicto se termine lo antes posible. ●